

7 de abril. Cuaresma. Color morado.
San Juan Bautista de la Salle, Pbro.
Jeremías 20,10-13 El señor está conmigo
Salmo 17 Sálvame, Señor, en el peligro.
Juan 10,31-42 Intentaron detenerlo pero se les escapó.



En este día de penitencia y abstinencia donde Jeremías reclama duramente a Dios el mal comportamiento del pueblo. Este reclamo se convierte en persecución y lugar para que el profeta reafirme su fe y esa confianza en Dios. Observemos en la primera lectura como Dios se une al pobre para liberarlo.

Hemos oído: “obras son amores y no buenas razones” y este es el punto central de nuestro evangelio. Hoy Jesús lo grita con orgullo y con decisión “Soy Hijo de Dios” de inmediato quien no tiene a Dios en su corazón le lanza piedras, “nadie quiere ver ojos bonitos en cara ajena” A la gente que viene a misa, se confiesa, hace el bien le decimos que son unos tontos. Y los tontos somos nosotros pues no somos



La gran obra de Dios somos nosotros y para salvarnos envía a su Hijo Primogénito y nosotros lo que hacemos es crucificarle y, no contentos con esto, criticamos a los que hacen Iglesia y vida de compromiso cristiana. Al buscar a Dios veamos las obras que ha hecho Jesús y no son otra que el amor, la solidaridad y la justicia para con los que sufren y no son tomados en cuenta.

Que sea Dios, en Jesús su amor salvador, que nos ayude a comprender la grandeza de la salvación en cada uno de los momentos de nuestra vida.